

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

APORTES y Transferencias



Turismo y paisaje

Gestión de destino

Turismo residenciado

Simposio Internacional de Investigación en Turismo

Centro de Investigaciones Turísticas
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata

TIEMPO LIBRE Turismo y Recreación

Año 15

Volumen II

2011

Mar del Plata

TURISMO Y PAISAJE:
Pluralidad Conceptual, Versatilidad Interpretativa.
Responsabilidad Interdisciplinar.

Arq. Ricardo Dosso
ricardohdosso@hotmail.com
Universidad Nacional de Mar del Plata

RESUMEN

La importancia del paisaje asume no solo el valor como medio de goce y disfrute social sino también como medio de comunicación, identidad, pertenencia, e imagen de destino, al tiempo que como instrumento de comprensión e interpretación al constituirse en expresión y testimonio territorial; constituye así un recurso de utilidad científica y técnica. Las principales cuestiones conceptuales sobre el paisaje, se destacan los vacíos o ambigüedades epistémicas, la influencia de los sesgos disciplinares científicos, los dilemas oncológicos que plantea la relación sociedad-naturaleza, la expectativa por la consideración de una concepción holística. Entre otras cuestiones significativas se advierten además las dificultades de actuación interdisciplinar y de interacción con el sujeto social en tanto protagonista central en el uso y disfrute del sistema paisajístico. En este sentido el trabajo que se expone aspira a concebir la construcción de una actuación interdisciplinar eficaz superadora de la mirada omni-disciplinar específica de la ciencia, al tiempo que inclusiva de las complejas percepciones sociales, en superación de la brecha entre las ciencias del paisaje y las percepciones de la sociedad.

El objetivo general del trabajo aspira a construir una base conceptual y un sistema de actuación interdisciplinar susceptible de constituir un aporte generalizable al tiempo que sustento adaptable para la elaboración de estudios y acciones de intervención sobre el sistema paisajístico de destinos turísticos que articule actuación científica y sistema perceptivo de la sociedad local y de la comunidad visitante, ambos sujetos de protagonismo en el uso y disfrute del Paisaje.

La metodología ha implicado la recolección, ordenamiento, colección, análisis y evaluación del devenir de conceptos, enfoques y pensamientos de autores o científicos a partir de documentos y publicaciones científicas acreditadas. El análisis y evaluación ha operado sobre la base de criterios de selección conceptual tales como: pertinencia, amplitud de abordaje, precisión, coherencia, consistencia, grado de generalización/especificidad y síntesis, entre los criterios más destacados.

No obstante los valiosos aportes ponderados en la conceptualización específica de cada dimensión - que explican por sí su aporte a la totalidad sistémica del paisaje-, es la dimensión sistémica, en sus acepciones global y extendida, la que reúne los conceptos que mejor se aproximan a la comprensión de su relación dialéctica y articulada con las dimensiones del territorio. Dentro de la acepción extendida de la dimensión sistémica se destacan con valoración más alta unos 15 conceptos clave que se exponen in extenso en el trabajo completo y que dan cuenta de aspectos conceptuales convergentes hacia una concepción sistémica que articula las dimensiones social, físico-ecológica – económica – identitaria (histórica, simbólica, cultural) – política – perceptual – entre otras dimensiones identificadas a lo largo de la investigación.

Atribuir entidad científica al paisaje implica asumir el reto y desafío de articular un cuerpo conceptual y disciplinar que contemple las condiciones de monismo, polisemanticidad y multivalencia. No obstante su necesaria consideración, las experiencias interdisciplinarias aún adolecen de limitaciones teórico-conceptuales y técnico-metodológicas de interacción que deben ser superadas. En este sentido el trabajo expone las principales dificultades y recomendaciones de actuación interdisciplinar y de necesaria articulación con la sociedad en tanto sujeto de uso y disfrute del paisaje.

Palabras clave

Pluralidad conceptual - versatilidad interpretativa - responsabilidad interdisciplinar

TOURISM AND LANDSCAPE:***Conceptual Plurality, interpretive versatility and interdisciplinary responsibility.*****ABSTRACT**

The importance of landscape value assumes not only as a means of social enjoyment but also as a means of communication, identity, belonging, and destination image, while as a tool for understanding and interpreting the expression and testimony become territorial, is and a useful resource science and technology. The main conceptual issues on the landscape, highlighting gaps or ambiguities epistemic biases influence scientific discipline, oncology dilemmas posed by the relationship between society and nature, the expectation of a holistic consideration. Among other significant issues are noted well the difficulties of interdisciplinary activity and social interaction with the subject as the central protagonist in the use and enjoyment of the landscape system. In this sense the work shown aspires to conceive building effective interdisciplinary action overcomes the specific look of omni-science discipline, while inclusive of complex social perceptions, in bridging the gap between science landscape and perceptions of society.

The aim of this paper aims at building a conceptual basis and a system of disciplinary action which may constitute a contribution generalizable while adaptable to support the development of intervention studies and actions on the landscape system of tourist destinations that links scientific and system performance perception of the local community and visitors, both subjects of importance in the use and enjoyment of the landscape.

The methodology has involved the collection, sorting, collection, analysis and assessment of the evolution of concepts, approaches and thoughts of authors and scientists from reputable scientific papers and publications. The analysis and evaluation has operated on the basis of conceptual selection criteria such as relevance, breadth of approach, accuracy, consistency, consistency, degree of generalization / specificity and synthesis, criteria highlights.

Otherwise the valuable contributions weighted specific conceptualization of each dimension - self-explaining their contribution to systemic whole-landscape, is the systemic dimension, in its global and extended meanings, which brings together the concepts best approach the comprehension of its dialectical relationship and articulated with the dimensions of the territory. Within the extended sense of the systemic dimension stand out with higher valuation about 15 key concepts set out in full in the complete job and realize conceptual converging towards a systemic approach that articulates the social, physical and ecological - economic - identity (historical, symbolic, cultural) - politics - perceptual - among other dimensions identified through research.

Attributing scientific entity to take on the challenge involves landscape and challenge of articulating a conceptual and disciplinary body which covers the conditions of monism and multivalency. But its necessary consideration, interdisciplinary experiences have limitations still theoretical-conceptual-methodological and technical interaction that must be overcome. In this sense, the paper presents the main challenges and recommendations for action and necessary interdisciplinary articulation with society as a subject to use and enjoy the scenery.

KEYWORDS *conceptual plurality - interpretative versatility - interdisciplinary responsibility*

**TURISMO Y PAISAJE:
Pluralidad Conceptual, Versatilidad Interpretativa.
Responsabilidad Interdisciplinar.¹**

Arq. Ricardo Dosso
Universidad Nacional de Mar del Plata

1. Introducción

La evolución y devenir del concepto de paisaje -en los últimos 50 años - a sido objeto de diferentes cuestiones, dilemas y discusiones conceptuales, metodológicas y técnicas que aún persisten y que advierten sobre los desafíos a afrontar para asumir la compleja problemática de una realidad actual controvertida sobre el trinomio Turismo, Paisaje y Territorio.

Así, en el intento de re-significar un imaginario de banalidad y trivialidad, se advierte que la importancia del paisaje asume no solo el valor como medio de goce y disfrute social sino también como medio de comunicación, identidad, pertenencia, e imagen de destino, al tiempo que como instrumento de comprensión e interpretación al constituirse en expresión y testimonio de la realidad; constituye así un recurso de utilidad científica y técnica para la comprensión, análisis y evaluación holística de su propia entidad - en tanto paisaje - y de importancia como sistema de recursos y productos efectivamente capitalizables para el desarrollo de destinos.

El desarrollo de la investigación presenta los aportes conceptuales que remiten a la relación sociedad-naturaleza, como cuestión esencial y subyacente a la comprensión holística del paisaje. Asume la concepción de la articulación de los factores sociales, identitarios, económico-productivos, ecológicos, políticos e históricos como aspectos centrales. Reconoce las condiciones de habitabilidad como emergente de las interacción entre los objetivos de bienestar social y equilibrio ecológico, de la sustentabilidad como condición emergente de la articulación entre el desarrollo económico y el equilibrio ecológico, y de la equidad y accesibilidad como condición surgente de la articulación entre los objetivos de bienestar social y producción económica.

Se presenta la caracterización, análisis y evaluación del universo y devenir conceptual en torno a la cuestión del Paisaje, de su concepción en torno a la relación naturaleza – sociedad. Como resultado se propone una base conceptual susceptible de constituir un aporte disciplinar generalizable al tiempo que un sustento conceptual específico para la elaboración de estudios, planes, proyectos y acciones de intervención sobre el sistema paisajístico del destino turístico.

El trabajo presenta en su cuerpo central, el análisis y evaluación del devenir de conceptos que dan cuenta de las dimensiones del paisaje, indagando las dimensiones físico-bio-ecológica, social, perceptual, identitaria, económica, política y sistémica, ordenadas en función de identificar las diferentes y/o concurrentes acepciones desde diferentes autores, enfoques y pensamientos.

La metodología ha implicado la recolección, ordenamiento, colección, análisis y evaluación del devenir de conceptos, enfoques y pensamientos de autores o científicos a partir de documentos y publicaciones científicas acreditadas. El análisis y evaluación ha operado sobre la base de criterios de selección conceptual tales como: pertinencia, amplitud de abordaje, precisión, coherencia, consistencia, grado de generalización/especificidad y síntesis, entre los criterios más destacados. La ponderación de los conceptos permitió realizar una selección de aquellas conceptualizaciones que mejor satisfacían dichos criterios y que resultaban susceptibles de contribución como cuerpo conceptual como insumo para el abordaje consistente de planes de puesta en valor y en desarrollo de sistemas paisajísticos en articulación con los principios del desarrollo sustentable.

2. Paisaje y desarrollo: devenir conceptual

2.1. La relación Sociedad – Naturaleza

. las cuestiones: dualidad – bipolarización científico-disciplinar

Las principales cuestiones se plantean respecto de la polaridad dicotómica entre la naturaleza y la sociedad, entre los componentes naturales y los culturales, entre las colectividades humanas y el ambiente. Las principales disciplinas que se ocuparon históricamente por tales cuestiones son la geografía y la antropogeografía (en su orientación ecológica). Lo hicieron a través de los enfoques que proveían la antropogeografía, la ecología cultural, la antropología cognitiva, la ecología humana, la ecología del Paisaje y la etnoecología.

Según Milton (1996; 1997), en diferentes instancias y con formulaciones explicativas diversas, aún bajo tendencias vinculantes privilegiaron su inclinación hacia los factores naturales o hacia los factores sociales. La dualidad dicotómica entre ambas entidades – naturaleza y sociedad – fue objeto de polarización entre las ciencias “duras” - físicas y biológicas - y las ciencias “blandas” - sociales y humanidades - , tanto en términos científicos disciplinares como en términos de organización institucional.

Ambas posturas duales, dicotómicas y polares, no obstante aferrarse a argumentaciones disciplinares teórico-conceptuales y técnico-prácticas no resultaron operativas para asistir

a la solución de los conflictos ambientales otrora emergentes y aún vigentes en nuestra realidad. Los conceptos puros y excluyentes, derivados de tales posturas antagónicas, requieren de una concepción, argumentación científica y explicación conjunta que permita construir un corpus conceptual simbiótico (Latour, 1980).²

. el interés por la integralidad y la consideración del factor social

Integralidad: vacíos epistémicos ya ambigüedades conceptuales – sesgos disciplinares

Ante el interés por asumir una conceptualización integradora surgieron nuevos conceptos tales como los de biodiversidad, socioambiente, biocultura y naturaleza híbrida (Escobar, 1999); no obstante el interés por formular investigaciones integrales e interdisciplinarias, persisten vacíos epistémicos y/o ambigüedades conceptuales de aquellos científicos quienes no pueden abstraerse totalmente de sus sesgos disciplinares de origen.

La influencia de los sesgos disciplinares se manifiesta en dos actitudes contradictorias: el interés por incluir la cuestión social en el ámbito biofísico, y la negación de la realidad biofísica en nombre de la cuestión social.

a. el interés por incluir la cuestión social bajo un sesgo biofísico.

Biólogos y ecólogos inscriptos en el ámbito biofísico no pudieron asumir un manejo adecuado de los fenómenos y factores sociales por carecer de una formación en Sociología que les permita manejar con sustento científico las teorías sociales. Se evidenció una supremacía de las cuestiones biofísicas sobre las sociales.

En este contexto de dificultades se realizaron investigaciones sostenidas en datos cuantitativos, con terminologías biológicas aplicadas a fenómenos y factores sociales.³

Aparecieron así conceptos aplicados a fenómenos y factores sociales que se sustanciaron en experiencias tales como el análisis cuantitativo de los ecosistemas, la evolución cultural y el metabolismo cultural, entre otros.

b. La cuestión social negadora de la realidad biofísica (el sesgo social a - biofísico)

Los investigadores formados en las ciencias sociales procuraron modelos teóricos construccionistas radicalizados, llevando al extremo la simbiosis naturaleza-sociedad con un enfoque en el que el mundo se hace incognoscible ya que se asume que la naturaleza no es una construcción humana. En esta posición subyace la ausencia de distingo de la naturaleza como cosa, como concepto o como mero nombre (Jacorzyinski, 2004).

**. del dilema ontológico sociedad – naturaleza
a una concepción epistémica holística**

En rigor, no se trata de subsumir la importancia del medio biofísico en nombre de lo social, sino de asumir el valor que tiene la percepción que la sociedad tiene de él. Se trata más bien de asumir un cuestionamiento epistemológico mas que de un dilema ontológico respecto al mundo biofísico (Urquijo, 2008).

En este sentido se asume la necesidad de repensar los modelos de análisis de la complejidad inherente a la relación sociedad-naturaleza que supere el pensamiento único de cada ciencia, la supremacía de unas sobre las otras, los postulados universales de la ciencia como único pensamiento objetivizante , y procurar una conceptualización que otorgue significación a una mirada unificadora y holística entre los aspectos naturales y sociales del medio. (Urquijo, 2008)

Un aporte epistemológico clarificador

. *el monismo: un aporte epistémico clarificador*

La naturaleza y la sociedad se ubican en un marco común o como una totalidad, enfatizando la vinculación holística del ser humano e los procesos ecológicos e incluyendo aspectos tales como: la mente humana, la religión, el ritual y la estética (Rappaport, 1997; Hornborg, 2001).

En la postura monista subyace un sistema de pensamientos en los que se inscriben los conceptos: Dentro de la Unidad, solo hay una sustancia (Baruch Spinoza-filósofo holandés s.XVII),⁴ el monismo (del griego monás), "unidad" concepto que hace alusión a un universo formado por una sola sustancia, en la que los elementos divinos, naturales y humanos son una y la misma cosa.

Desde la filosofía antropológica del pensamiento contemporáneo se instala a la naturaleza y a la sociedad en un proceso homeostático complejo, inestable e impredecible.

El desafío propone encontrar los medios teóricos - conceptuales y los instrumentos técnico-científicos apropiados para afrontar los estudios interdisciplinarios desde este enfoque epistémico.

. *la "naturaleza prístina y la segunda naturaleza"*

La Sociedad crea con su intervención adaptativa una “Segunda Naturaleza” producto de una acción cultural colectiva transformadora del soporte natural virgen, en diferentes grados de antropización. Existe una estrecha relación entre sociedad y naturaleza, ya que éstos son subsistemas que conforman un sistema global, condicionándose mutuamente. (O.Sunkel,1980).⁵

La sociedad puede aprovechar el potencial productivo de la naturaleza pero siempre en relación con las inexorables leyes naturales. El proceso histórico es el proceso de la historia de las transformaciones que el hombre impulsa sobre la naturaleza originaria”, y cómo el hombre resuelve su relación con ella.

“La completa unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, es el naturalismo realizado del hombre y el humanismo realizado de la naturaleza.” (Marx, 1850).⁶

“La naturaleza se transforma en puro objeto para el hombre, en pura cosa de utilidad; deja de ser reconocida como potencia para sí. y el conocimiento teórico mismo de sus leyes autónomas aparece solamente como argucia para someterla a las necesidades humanas sea como objeto de consumo o como medio de producción.(Karl Marx Rohentwurf, p.313.)⁷

“En la “Segunda Naturaleza” se fusionan Sociedad y Naturaleza con una realidad que abarca ambos momentos”

El desafío paisajístico-ambiental está en concebir la naturaleza ”originaria” y la ”segunda naturaleza” como una única Naturaleza que incluya al hombre y la construcción de su hábitat, como parte comprometida armónicamente con el sistema paisajístico ambiental. Ambas “naturalezas” no son excluyentes en la concepción del desarrollo sustentable. Los extremos que sustentan la preservación “puritana” del ambiente natural “originario”, y la transformación “artificial” - “desarrollista” a ultranza, no logran amalgamar soluciones equilibradas y realistas en términos de “calidad de vida sustentable”.

3. Las dimensiones del paisaje

Desde la perspectiva de los saberes científicos y técnicos se han producido distintas aproximaciones al paisaje. Unas más interesadas en sus aspectos objetivos, tanto formales (arquitectura, paisajismo convencional), como causales (biología, ecología, geografía, geología), y otras en los subjetivos o percibidos (antropología, psicología, sociología),

Hacia la entidad del paisaje vs confusiones

Todas las actuaciones que repercutan en la calidad de los paisajes tienen que basarse en un mejor conocimiento del mismo; para ello es imprescindible abandonar actitudes confusas que lo hacen sinónimo de otros hechos como territorio, medio, ecosistema, geosistema, etc. Un buen tratamiento del paisaje necesita ante todo considerarlo por sí mismo, como un hecho distinto y como un hecho más que se suma a otros aspectos en la comprensión de una realidad compleja. Resulta sorprendente la frecuencia con la que la palabra paisaje se utiliza como sinónimo o metafóricamente; esa imprecisión dificulta extraordinariamente el avance científico y la credibilidad de las propuestas de actuación paisajística.

El bagaje conceptual del paisaje deviene de una extensa evolución donde concurren nociones y acepciones que diferentes autores y disciplinas recogen, construyen y reconstruyen, significan y resignifican desde diferentes etapas tales como la fase pre-científica relativamente unificadora medieval, la científica bifurcadora, especializada, atomizante propia del siglo XIX, la científica re-unificadora de los tiempos modernos y los desafíos holísticos que devienen de los últimos siglos. No obstante las sucesivas etapas y conceptualizaciones ligadas a un devenir histórico que presume un avance científico sostenidamente superador, aún persisten y conviven concepciones divergentes o convergentes, sesgadas por las especificidades disciplinares o sumergidas en el difícil desafío de los complejos solapamientos o integraciones disciplinares que la realidad actual demanda.

A continuación se exponen las diferentes concepciones producto de un extenso relevamiento de definiciones, nociones y conceptos producto de la indagación de la literatura científica histórica y contemporánea desde la mirada de diferentes autores, campos, disciplinas o sistemas disciplinares transversales. No obstante identificarse la información en construcciones teóricas muy disímiles o en ordenamientos muy diversos, la labor consistió en ordenar la información conceptual con el criterio de inscribir los conceptos en ejes o dimensiones que permitan asimilarse a aquellos ejes que integran la concepción de la realidad o del concepto de desarrollo sustentable. Así se exponen – a modo meramente didáctico o explicativo – las dimensiones en forma independiente, para luego exponer las consideraciones sistémicas. Con este criterio se exponen a continuación las dimensiones: físico-bio-ecológica, social, perceptual, identitaria (cultural, histórica y simbólica), económica, política y sistémica.

Se entiende por dimensión específica aquella que señala específica y detalladamente un solo factor o sub-sistema, aunque pueda referir a otro/s en términos generales. Puede ser a-sistémica o sistémica dentro de una dimensión. Expresa algún tipo de interrelación o interacción interna a la dimensión. En ocasiones puede resultar restringida en su desarrollo. Siempre esta orientada a la especificidad de la dimensión

3.1. Dimensión físico-bio-ecológica

En el devenir de las ciencias del paisaje se han instaurado *tres subsistemas principales que componen los paisajes: abiótico, biótico y antrópico. Las amplias y complejas posibilidades combinatorias que se pueden articular entre ellas determinan los rasgos y singularidad de un paisaje en particular.*

*El paisaje geográfico es el aspecto que adquiere el espacio geográfico. Se define por sus formas: naturales o antrópicas. Todo paisaje está compuesto por elementos que se articulan entre sí. Estos elementos son básicamente de tres tipos: abióticos (elementos no vivos), bióticos (resultado de la actividad de los seres vivos) y antrópicos (resultado de la actividad humana). Determinar estos elementos es lo que constituye el primer nivel del análisis geográfico.*⁸

El paisaje surge de la interacción de los diversos agentes geográficos. Estos agentes son materiales y energéticos de los que derivan formas y procesos. Se clasifican en Litosfera, Atmósfera, Hidrosfera y Biosfera. De esta última se diferencia la Antroposfera formada por las poblaciones humanas y que juega un papel diferenciado como agente del paisaje.

Arthur Tansley (1935) introduce el concepto de ecosistema y de unidad ecológica básica. Con estos conceptos, la ecología se convierte en una ciencia unívoca cuya finalidad era eminentemente biocéntrica, minimizando la cuestión social a factores meramente antrópicos o energéticos.

En éste contexto, la "integralidad del paisaje se plantea de muy diferentes maneras, a saber:

1. conjunto de indicaciones elementales para el ordenamiento ecológico o territorial (uso de la tierra)
2. revisión metodológica (ecología del paisaje)
3. construcción teórica de balances energéticos, sustentados a menudo en fórmulas matemáticas (Frolova, 2006)

La Ecología del Paisaje, en el contexto de un enfoque biocéntrico consideró a la naturaleza como un mosaico de ecotopos: *Paisaje como un mosaico de ecotopos: ecosistemas concretos localizados en un sitio definido, a manera de células del paisaje.* 6.FB (3) Las unidades de la clasificación paisajística se establecieron escalaramente desde la ecozona hasta el ecotopo (Mateo, 2002).

El paisaje se conceptualiza como un sistema, si bien hay que rechazar, con Donisa (1979), la proposición de diferentes autores de sustituir la palabra "paisaje" por la de geosistema o de ecosistema, ya que estos términos se reservan para conceptos diferentes. Concre-

tamente, el geosistema es el sistema modelo del paisaje y el ecosistema corresponde al sistema modelo de la parte biótica del geosistema. (de Bolós i Capdevila, María, 1992)

9. Para la biología el paisaje significa, ante todo, un conjunto de organismos ubicados en un medio físico, organizado, cuyas propiedades cuantitativas y cualitativas pueden enunciarse con determinada tendencia según leyes experimentales o modelos teóricos racionales, recurriendo a la biología, la química, la física, etcétera.

Para la Biología el paisaje se divide en paisaje epigenético y paisaje adaptativo. El paisaje epigenético es una metáfora ideada por Conrad Hal Waddington (1940, 1962) para ilustrar el desarrollo embrionario, en particular la diferenciación celular. La metáfora del paisaje epigenético trata de tener en cuenta el hecho de que el desarrollo es capaz de amortiguar las perturbaciones, tanto ambientales como genéticas.

Para el geógrafo, el paisaje es la base de un conjunto de elementos minerales, vegetales, animales, con todas sus interrelaciones, y dentro del cual el hombre puede o no ejercer su acción, a voluntad.

...el termino paisaje parece contener cierta finalidad, según el campo y el punto de vista considerado, lo cual, en el terreno de la definición de un objeto real resulta algo inquietante. De ahí que el primer problema que nos planteamos es el de la realidad y la existencia del paisaje. De ahí que el primer problema que nos planteamos es el de la realidad y la existencia del paisaje.

El espacio carece de sentido. *Se trata de un conjunto de elementos vivos, o no, en interacción, que se aprehenden a partir de ciencias experimentales como la física, la bioquímica, etc.* Tomemos como ejemplo el método biogeográfico de Phipps. El autor trata de caracterizar un suelo por su utilización y a partir de esto determina todas las bases cuantificables interesantes. Estas conciernen a los parámetros geomorfológicos, topográficos, climatológicos. El objeto es esencialmente físico. La acción del hombre está medida como una restricción sobre el objeto. Naturalmente se trata de hacer objetivo, cuantificable y racional el enfoque sobre el entorno. Vemos que el paisaje no es más el objeto de estudio y que hay ahí una primera tentativa de medir los efectos de la acción de la sociedad sobre su entorno físico. Ella se aproxima no obstante al enfoque geográfico.⁹

3.2. Dimensión social

La conceptualización del hombre como actor fundamental del paisaje, se relaciona tanto con una psicología que empieza a analizar la subjetividad, emocionalidad y el mundo interno humanos, que aparece en el pensamiento hermenéutico de Heidegger, como con

las teorías marxistas que consideran a la competencia económica el motor fundamental de la acción social. De esos entrecruzamientos teóricos deriva un cambio en el concepto de paisaje, que *deja de ser una identidad física u objetiva para transformarse también en una construcción social*.¹⁰

Dentro de la concepción fenomenológica, el geógrafo francés August Berque habla de la relación del hombre con el medio natural, haciendo fuerte hincapié teórico en los fundamentos de la fenomenología, a saber *“significado, intencionalidad, y el mundo de la vida”*. Esta línea de pensamiento considera *al paisaje como una construcción simbólica y social, determinada por los diferentes horizontes de la sociedad. Aquí “el paisaje es una experiencia humana mas que una parte del mundo objetivo”*. Berque plantea que *el paisaje es solo una parte de determinada realidad, la parte fenomenal subjetiva, denominada “Medianza, medios que no son solamente objetivos sino vividos por los sujetos”*. (Peña y otros).

El paisaje como prenoición es un objeto construido dentro del marco sociocultural de una sociedad y que solo se comprende dentro de un contexto histórico, cultural y económico.

Se trata de una perspectiva sociológica (mas que psicológica, económica o naturalista). Los espacios habitados y recorridos privilegiados (paisaje + medio físico). Uso del espacio por un grupo social. Mas sistemático e influido por la teoría de la Gestalt y los trabajos de Lynch. Trata de determinar en una grilla ubicada sobre el suelo, todos los elementos característicos de un paisaje, del medio físico (vegetación, espejos de agua, lugares habitados, etc.) Además se refiere a recorridos, a ejes privilegiados, a secuencias de imágenes dentro de la grilla. Aquí el autor define deterioros más o menos objetivos, según una perspectiva naturalista o social., es decir, el uso del espacio por el grupo. Valoriza el paisaje a partir de un análisis realizado sobre el terreno por expertos. Se refiere, al hacerlo, a una imagen del paisaje mas o menos ideal, comprendida desde el ángulo de la utilización, y al empleo del espacio por el grupos social. Perspectiva más sociológica que psicológica, económica o naturalista. (M. Cerasi).

Para Baylli los paisajes nacen del encuentro entre organizaciones naturales y humanas, y son a la vez soportes y productos del mundo vivo. La percepción no nos da otra cosa que imágenes parciales y no integradas. Y esta es la razón por la cual, de unos años a esta parte, viene tomando carta de naturaleza una geografía psicosociológica que se propone estudiar la concepción del espacio subjetivo. En esta geografía la percepción mental se impone sobre la percepción material. La imagen no esta formada solamente por elementos espaciales memorizados; es, también simbólica. La percepción es un proceso activo y creativo.

Estos enfoques completan generalmente el análisis del entorno del hombre según dimensiones que cubren la subjetividad de los individuos. Encontramos varias referencias a las diversas teorías de la forma, a las teorías de la percepción en el plano psicológico. También análisis del comportamiento, de los sistemas de valores, de las normas estéticas, en el plano psicosociológico. Pero es difícil obtener verdaderas perspectivas de acción, ya que suponen que el hombre y su medio mantiene diversas relaciones que hay que analizar. Al parecer las ciencias humanas intervienen en relación con el paisaje como medio de comprensión de las normas, valores, hábitos y mecanismos psico-sociológicos si los hay, y no como instrumentos operativos.

Análisis del paisaje desde la dimensión subjetiva.¹¹

Para llegar a comprender lo que es el paisaje se han venido utilizando dos tipos de enfoques:¹²

1. Bien como en el caso de la geografía, lo que interesa son los comportamientos de grupo, a partir de datos agregados, con objeto de obtener la interacción con el entorno. Se trata de un enfoque determinista;

2. O bien se insiste con el individuo (Kirk, 1951), como postulan los modelos conductistas (Lowenthal 1961).

Se trata de un enfoque más probabilista y, esencialmente, fenomenológico. Las críticas suscitadas por el positivismo lógico explican la introducción de lo subjetivo en la explicación de las relaciones hombre – medio.

En la noción de paisaje Baylli refiere a dos corrientes de pensamiento:

1. la teoría estímulo-respuesta (SR), se basa en la hipótesis de la relación directa entre los estímulos del entorno y el comportamiento. En el paradigma SR se rechaza el concepto de imagen, y los comportamientos vienen explicados por sus funciones.

2. En oposición a esta teoría mecanicista que reduce las decisiones a necesidades fisiológicas primarias, algunos psicólogos – Tolman entre otros aceptan en el proceso perceptivo la intervención de variables como la intuición, la experiencia colectiva y la fisiología personal. Reconocen la naturaleza subjetiva de la noción de paisaje y el papel de la imagen en el proceso cognitivo.¹³

3.3. Dimensión perceptual

El paisaje es una unidad física de elementos tangibles, visibles, olientes, audibles y degustables, que puede tener uno o varios significados simbólicos o lecturas subjetivas de fuerte raigambre estética y ética.

Finalmente, *el paisaje posee una escala humana*; es decir, sus distancias pueden ser recorridas a pie y su nivel de análisis se ubica en lo inmediato a la percepción sensorial (Fernández, 2006).

Su consideración conceptual y metodológica debe involucrar las percepciones de quienes lo producen o reproducen, construyen o destruyen, disfrutan o padecen, estudian o interpretan. Es preciso contemplar y conciliar las percepciones y actitudes de quienes conviven el paisaje como hábitat cotidiano – sociedad residente -, de quienes lo visitan con fines turístico-recreativos – comunidad turística – y de quienes lo usufructúan con fines empresariales – agentes económicos y operadores turísticos, y de quienes lo gestionan – políticos y planificadores -

El concepto original de paisaje tiene una connotación de información, de percepción de una escena que se subraya en definiciones como la de Díaz Pineda y otros, para quienes el paisaje es *la percepción plurisensorial de un sistema de relaciones ecológicas. Entienden por paisaje (P) la parte fácilmente perceptible de un sistema de relaciones subyacente, cuyo conocimiento explicaría la copresencia y la coherencia de los elementos percibidos, pero que no es fácilmente accesible a la observación directa en su totalidad.*

La vivencia o la contemplación del paisaje abierto se han convertido, para el ser humano, en una de las formas más efectivas de la distensión que contribuye a restablecer el equilibrio psico-biológico tan destruido por las constantes del trabajo y la calidad del medio ambiente que le toca vivir. En tal forma de influencia sobre el ser humano, el medio resulta opuesto al medio urbano, su modo de vida llega a representar el espacio libre por excelencia y su imagen perceptual es de esencial valor para el individuo. (de Fiore, Ana María, 1978)

El hecho de que en la cultura oriental exista una vasta variedad de palabras para denominar el paisaje, reflejada en su literatura, esta en directa relación con la diversidad de formas de entenderlo que posee esta cultura, y que habla de una tradición sensorial vale decir de un saber sobre los efectos que produce en la persona un paisaje, razón por la cual la impresión será siempre distinta para cada uno de los observadores. *Para la cultura oriental el paisaje parece ser mas bien "una visualización del espíritu del paisaje"*. (Peña y otros), el encontrar dentro de uno mismo cual es el significado de lo que se está percibiendo y experimentando.

Gómez Orea, sostiene que es posible una definición que integre los aspectos de percepción y el criterio geográfico cuando describe el paisaje como *"la resultante, en términos de percepción, de la agregación de los caracteres físicos del medio físico, de los rasgos físicos del medio biótico, más la huella física de la lenta (hasta hace pocos años) trans-*

formación humana, en última instancia de los elementos perceptibles con la vista, oído y olfato; siendo sus cualidades más significativas el carácter casi siempre irreversible de la destrucción de este recurso y el carácter limitado, singular e irrepetible de muchos paisajes'' (Gómez Orea, D.,1985, p. 72)

Puede advertirse en el marco de estas conceptualizaciones que ya está presente la dualidad entre este paisaje concreto, formado por los elementos que podemos nombrar, y el paisaje de la interpretación, aquél que surge en el sujeto que percibe el paisaje desarrollado como conclusiones respecto al paisaje observado.

Lynch aporta los elementos teóricos de psicología y psicología social que resulta evidente para ilustrar un proceso racionalidad de los problemas estéticos. Parte de la noción de visibilidad del paisaje, es decir, del entorno. Esta comprensión del medio vivido se basa en la experiencia vivida del sujeto, que Lynch corrobora a través de una encuesta realizada por expertos. Se trata para el individuo de reconocer y de representar su entorno. Se elude el problema del fundamento de la elección. Las técnicas de encuesta respecto de los habitantes, de los usuarios de la zona estudiada, se emplean para determinar los elementos claves que representan, es decir que valorizan el entorno como medio vivido.

Es decir el paisaje, como un término medio entre la naturaleza y la apariencia, existe en tanto que un individuo lo mire y lo interprete, pero si no existiesen los elementos de la naturaleza no habrá nada que interpretar, y si sólo estuviese la naturaleza y no estuviese el individuo para interpretar tampoco habría paisaje.

Se plantea también de esta forma que, para poder entender el paisaje, no basta con conocer como se organiza morfológicamente, ni como funciona la fisiología de la percepción humana, que serían dos elementos absolutamente científicos, racionalistas, positivistas, sino que " es necesario conocer las determinaciones culturales, sociales e históricas de la percepción" (Peña y otros).

En el mundo oriental el paisaje no se entiende como una representación de la realidad sino como *una expresión de los sentimientos y sensaciones que se le producen al hombre cuando observa determinado territorio*. Las palabras chinas para referirse al paisaje dicen relación con la idea que la cultura china tiene de paisaje, hay varios pictogramas que son sinónimos y que si embargo, refiriéndose al paisaje, hacen alusión a conceptos de luminosidad, de atracción y de forma.

La óptica que aplica el observador puede ser con cuatro intencionalidades básicas (Gómez, 2006)

- . una mirada estética, de la cual encontramos proyecciones posteriores en la pintura, la fotografía, la literatura o la tradición oral.
- . una óptica vivencial o utilitaria, como el paisaje se percibe como espacio proveedor

de recursos.

. una mirada como paisaje identitario, aquél que inspira el sentimiento de pertenencia: esto es, el paisaje vivido.

. una óptica científica o técnica, fundamentalmente analítica y en la que comúnmente se argumenta su fragmentación para facilitar el entendimiento de conjunto.

3.4. Dimensión identitaria

1. Sub-dimensión cultural

Otto Schluter atribuye al análisis del paisaje un lugar central en los estudios geográficos. Instala la noción de morfología del paisaje cultural considerando importancia del *medio como escenario de interacción entre los diferentes grupos humanos*. Sin embargo, el racionalismo positivista enraizado en los modelos teóricos de la disciplina geográfica dificultó la consideración de los factores sociales, en la medida de la persistencia de la dicotomía sociedad - naturaleza.

Gordon Childe, Claude Levi Strauss, Mircea Eliade, Alfred Crosby, Karl Butzer y Phillippe Descola (2001) se interesan por *conocer como los diversos pueblos se relacionaban con su entorno* y especialmente en el caso de Descola, advierte sobre la *simbiosis entre naturaleza y cultura* propia de sociedades con paradigmas diferentes al occidental.¹⁴

Claval, 1995; Fernández, 2005; Fernández, 2006, inscriptos en el paradigma de la post-modernidad y a las influencias de la Antropología Ecológica, se suman a los objetivos de la llamada Nueva Geografía Cultural replanteando los objetivos al plantear que no solo interesan las expresiones materiales e inmateriales de la cultura sino también las características naturales del paisaje. Postura que se traduce en un llamado a las ciencias sociales a replantear la antinomia naturaleza – sociedad.

Veras, (1995), desde la Geografía Cultural propone la consideración de las percepciones y valoraciones éticas, estéticas o simbólicas y la advertencia de cómo las diferentes sociedades evocan, proyectan y transforman sus naturalezas.

Yi-Fu Tuan (2003), ante las concepciones extremas de ciudades artificiales o materializadas y las naturalezas salvajes o prístinas, propuso reflexionar en torno a los paisajes medios – naturalezas intervenidas por colectividades humanas, entendidos estos como obras culturales, pero en los cuales no se reniega de las raíces del mundo orgánico. Es decir, Tuan impulsaba la idea de un justo medio epistémico.¹⁵

La geografía cultural del paisaje, basada en la intervención y percepción humana del medio (Crang, 1998); Brunet, 2002; Fernández, 2006), considera que el - *paisaje mues-*

tra la intervención cultural de distintas colectividades humanas en el devenir; como así también, la imposición y superimposición de valoraciones éticas y connotaciones estéticas en el medio.

En este contexto conceptual se pone fin a aquellas concepciones que miraban el paisaje como un inventario de elementos, *la relación con el sujeto viene a ser fundamental, y la cultura en que se desarrolla ese sujeto y su nivel de civilización va a determinar cuál es el paisaje.* Para demostrar esto, o para entender esto, Berque ha estudiado profundamente las culturas orientales, en las que la evolución del concepto de paisaje es totalmente distinta al que hemos analizado en el mundo occidental.¹⁶

2. Sub-dimensión histórica

Estas líneas directrices del pensamiento geográfico alemán concedieron importancia a la evolución y el devenir histórico, a través de los cuales las diferentes sociedades intervienen transformando sus territorios, entornos que a su vez influyen sobre las comunidades. En ese trayecto evolutivo quedan registradas las huellas de tales transformaciones en el territorio mismo.¹⁷

Cualquier estudio de paisaje es solo parcialmente comprensible sin su historia social, así, al adentrarnos en la historicidad de un paisaje, accedemos a la identificación de las recreaciones, continuidades o rupturas de las lógicas en la permanente transformación del medio. Las formas paisajísticas son definidas en diferentes momentos históricos, aunque coexistentes en el momento actual (Santos, 2000; Contreras, 2005). La historia del paisaje nos permite así conocer cómo las colectividades humanas han visto e interpretado el espacio inmediato, como lo han transformado y cómo han establecido vínculos con el.

Si el paisaje se entiende e interviene en función de los contextos espacio-temporales y de diversos sujetos sociales, debemos considerar las distintas formas de percepción e intervención paisajística. Por ello, en un mismo paisaje podemos encontrar miradas e intervenciones que se confrontan las que han hecho suyo el medio con la fuerza del devenir y aquellas acordes con las modas, formas, paradigmas y técnicas heredadas de miradas ajenas al lugar y sus actores (Fernández 2006; Urquijo, 2008b; Urquijo, 2008c)

Marc Bloch, Lucien Febvre, Fernand Braudel, Francois Chevalier, Emmanuel Le Roy Ladurie, con argumentos convergentes o análogos contribuyen en ponderar el valor histórico del paisaje en el complejo devenir de la humanidad. Marc Bloch y Lucien Febvre hacia mediados del siglo XX proponen la incorporación de estudios históricos que articulen los factores sociales y los ambientales.¹⁸

Marc Bloch se constituye en el pionero de la Geografía Retrospectiva al plantear la idea de *un paisaje actual que permitiera considerar sus etapas anteriores mediante una*

perspectiva de conjunto (Santos 2000).

Fernand Braudel^s desde una Geografía Histórica fundada en un enfoque ecológico y sociocultural, planteo la necesidad de que los *estudios históricos contemplen tiempos y escalas distintas, tales como la larga duración, el tiempo medio o coyuntura y el tiempo corto o acontecimiento*. Privilegió los estudios de larga duración ya que esta perspectiva permitía reconocer las acciones y pensamiento de los seres humanos de cara a las fuerzas de la naturaleza. Para Braudel este enfoque disuadía la supremacía del medio sobre los seres humanos ni viceversa.

Francois Chevalier (1956) y Emmanuel Le Roy Ladurie (1997) constituyen los más destacados seguidores de los enfoques postulados de la nueva geografía histórica y de la historia ambiental. REDALYC PRU. Citando a Joaquín Molano¹⁹, se debe recordar que: *“los espacios geográficos que hoy vemos, usamos, estudiamos y continuamos transformando bajo condiciones mas inestables o equilibrios mas precarios; tienen una génesis, expresan una herencia ecológica y ambiental, contienen testimonios de procesos socio-históricos y simbolizan los elementos de las culturas que los recrean”*.

3. Sub-dimensión simbólica

El paisaje es un producto intelectual y material de un grupo social que forma parte de una cosmovisión completa que se inserta en un proceso de larga duración (Braudel, 1993; Baker, 2004). *El paisaje es una manera localizada y aterrizada de una cosmovisión que guía el comportamiento humano*. (López, 1996). *La cosmovisión, por su parte, es entendida como un conjunto articulado de sistemas ideológicos vinculados entre sí de manera relativamente congruente, con el que una sociedad pretende aprehender el universo* (López, 1996).

Independiente de si estamos hablando de lugares, espacios o paisaje, según cual sea el autor, lo que queda en evidencia es que no podemos mirarlo solo desde la perspectiva de ser un fragmento geográfico. Su articulación con el accionar social va estableciendo cargas de significación y de simbolismo sobre la noción de territorio. El reconocimiento de esto es importante. Permite poder poner en valor aquellos espacios, lugares o paisajes dentro de la ciudad que reúnen mayor cantidad de simbolismos, mayor carga de identidad para los habitantes de un determinado territorio.

El carácter visible del lugar lleva a que se establezcan relaciones visuales que van a sentar las bases de su “identidad” y a que se conozca su espacio volumétrico, esto es, su forma y su relieve. El paisaje puede ser así, concebido como recinto y como volumen, como algo que posee una estructura en su forma y un relieve, y que puede ser objeto de intervención humana y de percepción visual.²⁰

Para Claude Levi-Strauss el paisaje es...*“una especie de fondo virtual al cual nos es indispensable referirnos para explicar cierto número de cosas, pero sin que jamás tenga existencia real...sólo existe en el esfuerzo de la ciencias humanas por superar esa noción y ver que su existencia es puramente teórica”* (Ampuero, 1988).

Para Jorge Larraín (1966), *“la identidad cultural está en permanente reconstrucción: pero no ocurre al azar sino dentro de las relaciones y practicas disponibles de símbolos e ideas existentes. El hecho de que hay símbolos e ideas recurrentes no asegura que sus significados hayan sido siempre los mismos ni que no hayan cambiado con el contexto de prácticas nuevas. La identidad no es solo una especie de herencia inmutable recibida desde un pasado remoto, sino que es también un proyecto a futuro...una identidad nacional no sólo va cambiando y construyéndose, sino que va creando versiones plurales sobre su propia realidad. No hay un solo discurso o versión publica de identidad que pueda pretender agotar todas sus dimensiones y contenidos”* (Larraín. 2001).²¹

Al definir el concepto de identidad, Larraín (2001) establece tres elementos constitutivos a partir de los cuales se construye. El autor expone sus ideas pensando en la identidad de los individuos, pero luego extrapola estos elementos a la identidad nacional.

1. El primer elemento es que los individuos *“se definen a sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas”*. Tales como *la religión, género, clase, etnia, profesional, sexualidad, nacionalidad*.

2. El segundo elemento se refiere a lo material, es decir al cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto aspectos fundamentales de auto-reconocimiento.

3. El tercer lugar, la construcción del *“sí mismo”* necesariamente supone la existencia de otros en un doble sentido. Los otros con aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizados. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico.

Es precisamente esta mirada del paisaje como construcción simbólica la que se pretende adoptar, el paisaje ya no como un objeto, sino la representación subjetiva del entrecruzamiento naturaleza / mundo cultural, ideológico, humano. Por lo tanto el *“paisaje es una parte del territorio que tiene una carga simbólica”*.

4. Sub-dimensión lugar

El lugar desde el punto de vista geográfico *describe una localización espacial, pero también una experiencia humana y es un espacio que remite a un recorte territorial*

identificable sobre el que “cargamos ciertos valores” (Haggett, 1988).

Según los geógrafos, lugar es el espacio vivido, el horizonte cotidiano, que tiene sentido de identidad y pertenencia. Es el lugar de cada uno de nosotros. En consecuencia, para que el espacio sea lugar debe transformarse en algo esencial para las personas.

El lugar se configura en la imagen que percibimos de la realidad que deviene de la información recibida de los “sistemas perceptivos” (visual, auditivo, táctil, olfativo) y que pasa por múltiples filtros psicológicos, mentales y culturales.

Para Diana Durán (2001)²² El concepto de lugar está ligado a la experiencia individual, al sentido de pertenencia, a la localización concreta, al mapa mental.

El lugar es esa porción de espacio en donde se produce la simbiosis de los sentimientos personales con lo simbólico y lo colectivo. Al respecto, Entrinkin sostiene que el “lugar no es una colección de eventos y objetos observables, es más bien el receptáculo de significados” (Baylli, A., 1979) - Los conceptos espacio y lugar y sus conexiones son el centro de las indagaciones sobre el espacio cognitivo, noción que comienza a gestarse en lo individual ya que implica al cuerpo humano que coexiste con el espacio. “Es esta relación la que estructura y orienta la concepción y el comportamiento en el espacio; la percepción combinada y enriquecida por el pensamiento elabora su sentido.” (Ostuni, 1992).

Marc Augé (1993) define al lugar según los antropólogos a aquellos espacios marcados y simbolizados por los grupos humanos, de los que se extrae una identidad individual y colectiva.

Posteriormente, a finales del siglo XIX, gracias a la acción de los geógrafos, la idea de paisaje experimenta cambios, se comienza a hacer referencia a una serie de elementos característicos que le dan identidad a un lugar. Estos permiten establecer el carácter homogéneo de una porción de territorio, permitiendo diferenciarla de otra, pero aun con un acento fuertemente inventarial y descriptivo.

M. Auge., en su escrito sobre modernidad²⁴, habla de la presencia de tres elementos en los cuales se podría mostrar lo que es la sobremodernidad, estos elementos son:

- 1. el paso de la misma modernidad a lo que llamara en consecuencia “sobre modernidad”,*
- 2. el paso de los lugares a los “no lugares”; y*
- 3. el paso de lo real a lo “virtual”.*

Explicando que define a los lugares y los no lugares de los que habla Marc Augé,²⁵ el

dice: ' el lugar es un espacio fuertemente simbolizado, es decir, que es un espacio en el cual podemos leer en parte o en su totalidad:

- . la identidad de los que lo ocupan,
- . las relaciones que mantienen y
- . la historia que comparten.

Es preciso dar un ordenamiento conceptual en el que hablemos de:

1. *Espacio* como la porción de territorio sin significado, no lugar (Auge), si es que eso fuera posible;
2. *Lugar* como aquel espacio con carga simbólica, existiendo en tanto cuenta con significado y;
3. *Paisaje* como *aquel espacio que, gracias a su significado y valor simbólico, se transmuta en lugar, y en el que además se puede leer la historia y la relación dialéctica de los habitantes con el.*

3.5. Dimensión económica

Dentro de la concepción histórico-social el paisaje es tomado como *producto de la historia y de las relaciones socioeconómicas en el espacio*, donde importa la relación constante entre el hombre y la naturaleza. Tenemos así que el paisaje es *producto de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad que se establece en un espacio definido*. Por lo general dichos cambios se realizan dependiendo de la necesidad de la sociedad en determinado momento, por lo tanto las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para así satisfacerlas (Milton Santos, 2000)²⁶

El espacio geográfico es un testimonio, plantea que a cada formación económica social le corresponde una formación económica espacial, para lo cual Molano acuña el término "arqueología del paisaje", en pro de la búsqueda de un orden y un sentido para entender el pasado y el presente. Para lograr este cometido propone la *integración de lo visible, o "paisajes perceptibles" con lo invisible o "paleo paisajes"*, en un mismo sistema territorial.

La conceptualización de las interacciones de la sociedad y la naturaleza a través del tiempo, deben enmarcarse en un contexto histórico-social y entenderse como una concepción de la vida social, como la *expresión espacial de las formas socio-económicas* (Joaquín Molano).²⁷

Además la Convención entiende que el paisaje participa de manera importante en otras cuestiones de interés general, culturales o sociales, y lo considera, así mismo, *como*

un recurso económico que puede contribuir al desarrollo y a la creación de empleo.

3.6. Dimensión político-institucional

El paisaje es producto de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad que se establece en un espacio definido. Por lo general dichos cambios se realizan dependiendo de la necesidad de la sociedad en determinado momento, por lo tanto las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para así satisfacerlas. (Milton Santos, 2000)

La dimensión político-institucional de la gestión del paisaje implica la consideración de los instrumentos normativos o programáticos o fijación de lineamientos estratégicos de actuación que han desarrollado principalmente las entidades u organismos internacionales cuyos principios y objetivos se orientan a generar criterios comunes para la conceptualización, tipificación, clasificación, categorización, sistemas de manejo y control de muy diferentes orientaciones disciplinares cuyos contenidos específicos le asignan al paisaje una entidad específica o bien su consideración resulta de agendas de actuación en campos diversificados en el ámbito de los recursos patrimoniales históricos, culturales, naturales y ambientales, entre muchos otros. Así la UNESCO privilegia los paisajes culturales, RAMSAR áreas naturales, MaB reservas naturales, PNUMA medioambiente, entre muchos otros. A estos cabe agregar las organizaciones no gubernamentales orientadas a la salvaguarda ambiental, como así también fundaciones de escala internacional orientadas a una amplia diversidad de cuestiones de orden cultural, natural y social. No obstante destacarse actuaciones generales a nivel internacional resulta pertinente señalar la diversidad y heterogeneidad en la consideración concreta de la actuación de la cuestión paisajística específica a nivel local, por lo general relativamente ausente de actuaciones estratégicas superadas por las cuestiones prioritarias en materia socio-económica.

En el campo específico el Convenio Europeo del Paisaje, resulta uno de los acuerdos más importantes en la materia. Desde el año 2000 existe el ELC (*European Landscape Convention* o Convención de Florencia), cuyo documento fundacional entró en vigor en 2004 y ya ha sido firmado y ratificado (20-08-2008) por 29 de los 46 países miembros del Consejo de Europa (y firmado por otros seis). Su propósito general es establecer un marco para la protección, gestión y planificación de los paisajes europeos. Su objetivo último es conservar y mejorar su calidad. Las estrategias que plantea animan a la implicación del público, las instituciones, autoridades y agentes locales, regionales, nacionales e internacionales en procesos de toma de decisiones públicas. El Convenio reconoce todas las formas de los paisajes europeos: naturales, rurales, urbanos y periurbanos, y tanto los emblemáticos como los ordinarios y los deteriorados. En el Art.1 de su documento fundacional define paisaje como: *Área, tal como la percibe la población, el carácter de*

la cual es resultado de la interacción de factores naturales y/o humanos.

3.7. Dimensión sistémica

1. De la concepción a-sistémica a la sistémica

La dimensión sistémica expresa la integración y articulación de la mayor parte de las dimensiones específicas. No obstante, para introducir los diferentes conceptos que apelan a tal integración, es necesario presentar aquellas conceptualizaciones que si bien expresan los principales factores o dimensiones a tener en cuenta, omiten las interrelaciones que implican una real simbiosis sistémica, preliminarmente la denominaremos a- sistémicas. La independencia de los estudios de los elementos biofísicos y los socioculturales, la particularización y la super-especialización en la geografía produjo la fragmentación del paisaje. Apoyado en un pensamiento marcadamente cartesiano y positivista la geografía se convirtió en sectorial omitiendo la consideración de las teorías básicas de las ciencias sociales y de la ecología naciente. Así se produce la separación entre los componentes sociales y los naturales.

Peña nos habla de tres formas de conceptualizar las relaciones hombre-naturaleza:

- . paisaje como *naturaleza disponible para el hombre*;
- . paisaje como *producto social*; y
- . paisaje como *construcción simbólica*.

Las tres formas de conceptualización se presentan como modalidades independientes y desarticuladas. Sin embargo es en la medida de la articulación integrada de los tres modos la opción por concebir un enfoque sistémico que de cuenta de un concepto totalizador.

Ante las limitaciones atribuidas a la consideración del mero "factor antrópico", para considerar la complejidad de la intervención humana, se fue generando el concepto de dimensión socio-geoecológica del paisaje, que formulaba la *necesidad de considerar la tríada paisaje natural – paisaje social – paisaje cultural* (Mateo, 2002). Sin embargo, en la consideración de ésta tríada persiste un enfoque independiente que omita la noción de integración, habida cuenta de constituir un solo dominio ontológico.

Las consideraciones precedentes señalan formas de conceptualizar o tríada de adjetivaciones independientes. No obstante su conceptualización segregada, los enfoques tienen la valía que le otorga la consideración de los principales ejes dimensionales. La articulación sistémica de dichos ejes podrá conferirle suficiencia para afrontar un enfoque unificador, y así, convertirse de una concepción a/sistémica en una concepción sistémica. En este caso, se propone las siguientes expresiones sistémicas:

1. Un modo integrado de conceptualización que articule las nociones de paisaje como naturaleza disponible para el hombre, de paisaje como producto social y de paisaje como contracción simbólica.
2. Un modo integrado de conceptualización que articule la tríada paisaje natural, paisaje social y paisaje cultural.

2. Dimensión sistémica global

La concepción sistémica global expresa los grandes ejes dimensionales que señalando a grandes rasgos los principales factores considerados. La expresión conceptual es relativamente genérica, totalizadora y global.

En la conversión de la visión artística a la científica del paisaje, subyace en el movimiento romántico alemán a partir de un enfoque que conlleva el renacer de la "analogía". Esta permite concebir al universo como un sistema de correspondencias, en radical oposición a las actitudes analíticas y dicotomizadoras del racionalismo a ultranza. Y en esta visión, el ser humano es partícipe activo de tal sistema. En este sentido Ortega le atribuye a la analogía el carácter de ser, "*el espejo que permite reflejar la propia conciencia individual del ser humano. Toda cosa se corresponde con otra, cada cosa puede verse como metáfora de la otra*". (Ortega, 1987:32).

En el enfoque analógico y romántico: *el paisaje como sistema de correspondencias donde el sujeto es partícipe necesario del sistema, y en el cual adopta una actitud que imbrica contemplación, sentimiento e imaginación al tiempo que observación, pensamiento y racionalidad. Integración de la cultura y la ciencia.* El romanticismo alemán y la analogía subyacen en este nuevo modo de aproximación sensible hacia los factores geográficos de la naturaleza. Una suerte de romanticismo racional, por paradójico que parezca.

Humboldt no pudo sustraerse de las tendencias racionalistas de la época y formuló que la objetividad y la subjetividad se fundían en la actitud de quien o quienes percibían lo natural – por paradójico que nos pueda parecer hoy un racionalismo romántico -, y a la vez se tejían las redes y conexiones de la realidad del mundo natural o del Todo (Urquijo, 2008b; Urquijo 2008)

El paisaje resultaba de las ideas y los sentimientos que movilizaban al observador y la significación atribuida a la naturaleza era justamente el producto de esa interrelación entre emociones y fenómenos. De este modo se concebía la entidad del paisaje en el marco de una mirada holística.

La noción de integralidad atribuida a la tradición geográfica moderna propagada por

Humboldt y Ritter concedía importancia a la subjetividad como producto de la activa presencia del sujeto que conoce.

Hacia el siglo XX, las posturas desintegradoras atribuidas a Ernst Haeckel de la mano de la ecología y de Frederick Ratzel a propósito de la antropogeografía, generan una reacción que se caracteriza por la progresiva modelización hacia una geografía regional.

Paul Vidal La Blanche afronta entonces el desafío del aparente dilema de las relaciones sociedad – naturaleza al plantear la necesidad de realizar estudios de las comunidades rurales en sus medios naturales, puesto que *la interacción dinámica de los componentes físicos y los humanos otorgaban singularidad al paisaje, así el medio natural se concibe como el principal armonizador de los elementos sociales* (Urquijo, 2008b).

En este marco el paisaje puede concebirse como:

Producto de un vínculo sensible entre la sociedad y la naturaleza a través de la conciencia y sentimiento de contemplación del medio, de una profunda interrelación entre lo estético y lo ético del medio natural, entre la diversidad cultural e histórica de la humanidad y el medio.

La visión japonesa concibe al paisaje como la naturaleza asociada al hombre, donde la naturaleza es una circunstancia ineludible de la vida humana. Los criterios de selección de sitios para el asentamiento de poblaciones permiten comprender esta concepción. Así, en tal selección se atribuye importancia a la presencia y configuración de montañas (o accidentes geográficos) y ríos, donde fluía la energía vital de la tierra vinculada al agua. De igual modo, y de acuerdo a las argumentaciones de Tetsuro Watsuji (2006)²⁸, ciertos vocablos, abarcan un área semántica que involucra las características climáticas, edafológicas, geológicas, de relieve, de fertilidad del suelo y de configuración paisajística.

En la visión del México prehispánico la selección de sitios connotaba una *concepción del paisaje en tanto lugar cuya determinación implicaba una atenta consideración del comportamiento ambiental para garantizar la satisfacción de requerimientos de habitabilidad, funcionalidad, estética y sacralización cosmogónica, así cobraban importancia la estabilidad hídrica y geomorfológica, la funcionalidad, el abastecimiento de recursos naturales, el valor estético,²⁹ las referenciaciones astronómicas y las evocaciones cosmogónicas.³⁰*

Unidad espacio-temporal en que los elementos de la naturaleza y la cultura convergen en una sólida, pero inestable comunión. En el paisaje confluyen tanto los aspectos naturales como los socio-culturales; de tal forma que resulta ser:

- . la dimensión cultural de la naturaleza (Sauer, 1995; Ojeda, 2005), o bien,
- . la dimensión natural de la cultura.

La evolución histórica del debate por arrojar claridad al dilema entre Sociedad y Naturaleza y la entidad que adquiere el paisaje en ese contexto deviene en tres enfoques paisajísticos alcanzados y aún vigentes en el marco de diferentes disciplinas que tienden a ocuparse de la cuestión. Se trata de los enfoques de corte biológico o ecosistémico propios de la Ecología del Paisaje, los de la geografía física y la eco geografía, propios de la Geo-ecología del Paisaje y el enfoque que atribuye significación a la intervención y percepción humana sobre el medio, propio de la Geografía Cultural del Paisaje.

Sintéticamente puede expresarse en tres líneas conceptuales entre las cuales se inscriben determinados investigadores como referentes científicos:

- . la ecología del paisaje – corte biológico o ecosistémico. (Forman, 1986)
- . la geo ecología del paisaje – geografía física y la ecogeografía (Tricart, 1965; Sochava, 1972; Mateo, 2002)
- . la geografía cultural del paisaje – intervención y percepción humana del medio (Crang, 1998); Brunet, 2002; Fernández, 2006).

El paisaje es una entidad geográfica holística en la que los procesos naturales y humanos ejercen múltiples influencias. Es una unidad geográfica holística, definida mediante un proceso homeostático de sus componentes biofísicos y socioculturales.

3. Dimensión sistémica orientada

Orientación Socio-cultural

El paisaje es una realidad socio-territorial, por lo que se pasa del paisaje natural al paisaje cultural. Sin embargo, a pesar de las sustanciales diferencias de estos dos tipos de paisaje, el planeta Tierra (más específicamente su superficie) se presenta como un espacio diverso y cambiante en el cual el calificativo que se acerca más a su realidad es el de paisaje natural y cultural de forma conjunta, mutuamente influenciados, co-evolucionando, en constante interacción.

Orientación social

Enfoque analógico y romántico: *el paisaje como sistema de correspondencias donde el sujeto es partícipe necesario del sistema, y en el cual adopta una actitud que imbrica contemplación, sentimiento e imaginación al tiempo que observación, pensamiento y racionalidad. Integración de la cultura y la ciencia.* El romanticismo alemán y la analogía subyacen en este nuevo modo de aproximación sensible hacia los factores geográficos de la naturaleza. Una suerte de romanticismo racional, por paradójico que parezca.

Orientación geográfica

Los geógrafos han enunciado varios enfoques que llevan a una definición cada vez más

global del medio de vida, cuyos elementos están en permanente interacción. Así nace la noción de ecosistema, que forma un todo en el plano físico, orgánico y que tiene como consecuencia una traducción más o menos clara en el plano del paisaje. Biología, pedología, climatología, geomorfología, etc., forman parte de las diversas dimensiones de este ecosistema. La acción del hombre se toma directamente en cuenta dentro de un ecosistema. Tienen escasa o nula relación con un enfoque normativo del paisaje, del que se excluyen las consideraciones de orden estético.

El pensamiento de Karl Ritter postula que *-la existencia y significación compleja de la naturaleza eran producto de la mirada cognitiva del ser humano; a propósito expresa que "el ser humano es lo más importante que se puede conocer de la naturaleza, pues es su mirada cognitiva la que concede a la naturaleza su existencia y le proporciona sus complejos significados"*. De tal modo que la percepción humana permite comprender y aprehender la existencia y significación de las interrelaciones coherentes de una totalidad armónica.

4. Dimensión sistémica extendida

El paisaje se compone de dos grandes temas, por un lado esta la realidad objetiva, la que tiene que ser estudiada por el hombre, el espacio donde este debe desarrollarse, aprovechar los recursos y, además, desplegar su vida gregaria (espacio socio-económico); y por el otro lado tenemos un espacio lleno de signos, significados, normas creadas por la tradición social (espacio cultural).

Para Molano la arqueología del paisaje tiene como objeto integrar los ordenamientos espaciales que hoy vemos, los que heredamos, con los procesos socio-espaciales que han precedido dicho ordenamiento, y que nos remiten a la espacialidad del tiempo en términos de paisajes arcaicos *"plasmados por opciones políticas, culturales, e ideológicas"*.

Plantea el paisaje como una amplia manifestación externa de contenidos que subyacen. *El paisaje es, por tanto, la expresión fenomenológica de los procesos sociales y naturales en un tiempo dado, y tiene que ver con el ordenamiento que reciben las acciones productivas y culturales, las que están de acuerdo con las opciones sociales que se suceden.*

El paisaje no existe entonces más que en la medida en que la sociedad lo transforma y, en tal sentido se trata de determinar la escala de intervención, la importancia de la localización con relación al criterio precedente, la utilidad social esperada de una transformación, los actores y agentes privilegiados dentro de tal proceso.

De ahí la importancia del costo global económico, biológico, etc..que obliga a suponer lo

que probablemente se espera, en el tiempo y el espacio, de determinada transformación del medio.

Dokuchaiev nos habla *del suelo como un cuerpo natural y histórico planteando que las interacciones regulares entre la naturaleza muerta y viva, entre los reinos vegetales y animales y minerales y el hombre y su vida material y espiritual representan la esencia de la comprensión de la naturaleza, el núcleo de la verdadera filosofía.*

La conceptualización de las interacciones de la sociedad y la naturaleza a través del tiempo, deben enmarcarse en un contexto histórico-social y entenderse como una concepción de la vida social, como la expresión espacial de las formas socio-económicas (Joaquín Molano).³¹ Dentro de la concepción histórico-social el paisaje es tomado como producto de la historia y de las relaciones socioeconómicas en el espacio, donde importa la relación constante entre el hombre y la naturaleza.

Tenemos así que el paisaje es *producto de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad que se establece en un espacio definido.* Por lo general dichos cambios se realizan dependiendo de la necesidad de la sociedad en determinado momento, por lo tanto las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para así satisfacerlas (Milton Santos, 2000)³²

Es preciso concebir al paisaje como un sistema, incluye al menos tres niveles:³³ *el geo-sistema (que hace referencia al medio ambiente y la ecología); el sociosistema (que hace referencia a los sistemas de producción y poder imperantes al interior de una sociedad); y el sistema cultural (que hace referencia a la identidad colectiva).* Por tanto, para poder hacer sostenible en el tiempo los lugares, espacios o paisajes en los que el hombre se desenvuelve, es imprescindible que debemos considerar sus aspectos ambientales, sociales y culturales.

La ideación actual del paisaje se concibe como *un sistema conformado por tres sub-sistemas:*

- 1. medio ambiente y ecología; (dimensión ambiental- ecológica)*
- 2. el sistema de producción y poder; y finalmente, (dimensión económico-productiva – política)*
- 3. la identidad de los habitantes con el lugar. (dimensión socio-identitaria).*

En base a lo anterior, se plantea luego una reconceptualización de la idea de paisaje que permita arribar a una perspectiva mas integral de la intervención en el.

Se concluye definiendo el paisaje como *la relación dialéctica entre habitantes y lugar, es decir, planteando el paisaje como una construcción simbólica, económica y ecológica, en la cual no se puede intervenir sin tomar en cuenta la relación entre los componentes*

que le dan coherencia.

3.8. Síntesis

Atribuir entidad científica al paisaje implica asumir el reto y desafío de articular un cuerpo conceptual y disciplinar que contemple las condiciones de monismo, polisemanticidad y multivalencia.

No obstante su necesaria consideración, las experiencias interdisciplinarias aún adolecen de limitaciones teórico-conceptuales y técnico-metodológicas que deben ser superadas

Respecto de lo conceptual es preciso reivindicar las concepciones unívocas, polisemánticas y multivalentes sustentadas en las visiones de las culturas pre-hispánicas latinoamericanas y orientales.

Pareciera ser que los estudios actuales sobre el paisaje se están encaminando hacia tres grandes áreas o temas:

1. la preocupación por una mejor comprensión fenomenológica del paisaje;
2. la preocupación por elaborar una perspectiva compleja del funcionamiento y estructura del paisaje; y
3. la preocupación por extender los estudios etnográficos del paisaje.

Esta última, la perspectiva etnográfica, tiene que ver con comprometerse con la cultura y con el estudio de la cultura, y es sin duda una relación dialéctica entre los hombres y su mundo circundante.

Todas las actuaciones que repercutan en la calidad de los paisajes tienen que basarse en un mejor conocimiento del mismo; para ello es imprescindible abandonar actitudes confusas que lo hacen sinónimo de otros hechos como territorio, medio, ecosistema, geosistema, etc. Un buen tratamiento del paisaje necesita ante todo considerarlo por sí mismo, como un hecho distinto y como un hecho más que se suma a otros aspectos en la comprensión de una realidad compleja. Resulta sorprendente la frecuencia con la que la palabra paisaje se utiliza como sinónimo o metafóricamente; esa imprecisión dificulta extraordinariamente el avance científico y la credibilidad de las propuestas de actuación paisajística.

Peña nos habla de tres formas de conceptualizar las relaciones hombre-naturaleza:

- . paisaje como *naturaleza disponible para el hombre*;
- . paisaje como *producto social*; y
- . paisaje como *construcción simbólica*.

Sin embargo es en la medida de la articulación integrada de los tres modos la opción por concebir un enfoque sistémico.

4. Conclusiones y aperturas

4.1. Conclusiones

No obstante los valiosos aportes ponderados en la conceptualización específica de cada dimensión - que explican por sí su aporte a la totalidad sistémica del paisaje-, es la dimensión sistémica, en sus acepciones global y extendida, las que reúnen los conceptos que mejor se aproximan a la comprensión de su relación dialéctica y articulada con las dimensiones del territorio.

Conceptualizaciones relevantes

Dentro de la acepción extendida de la dimensión sistémica se destacan con valoración más alta los conceptos que se detallan a continuación:

1. *El paisaje es el resultado de un desarrollo del proceso social, económico y cultural dentro de un conjunto de otras posibilidades; es un medio de objetivar y analizar una sociedad dada.*

2. Se consignan tres formas de conceptualizar las relaciones hombre-naturaleza, que en una dimensión holística se entienden como interactivas:

- . el paisaje como *naturaleza disponible para el hombre*;
- . el paisaje como *producto social*; y
- . el paisaje como *construcción simbólica*.

3. La ideación actual del paisaje se concibe como *un sistema conformado por tres subsistemas*:

- . *medio ambiente y ecología; (dimensión ambiental- ecológica)*
- . *el sistema de producción y poder, y finalmente, (dimensión económico-productiva – política)*
- . *la identidad de los habitantes con el lugar. (dimensión socio-identitaria)*

4. Se define al paisaje como *la relación dialéctica entre habitantes y lugar, es decir, planteando el paisaje como una construcción simbólica, económica y ecológica, en la cual no se puede intervenir sin tomar en cuenta la relación entre los componentes que le dan coherencia.*

5. Unidad espacio-temporal en que los elementos de la naturaleza y la cultura convergen en una sólida, pero inestable comunión. En el paisaje confluyen tanto los aspectos naturales como los socio-culturales; de tal forma que resulta ser:

- . la dimensión cultural de la naturaleza (Sauer, 1995; Ojeda, 2005), o bien,
- . la dimensión natural de la cultura.

6. Carlos Troll, desde la geografía alemana introdujo el término Ecología del Paisaje (1938) (2003) y el concepto: *“El paisaje es una unidad de espacio definida por la actuación conjunta de tres componentes principales: el mundo abiótico —físico-químico—, el mundo biológico y el mundo humano”* (Troll, 2003).

7. Sintéticamente puede expresarse en tres líneas conceptuales entre las cuales se inscriben determinados investigadores como referentes científicos:

1. la ecología del paisaje – corte biológico o ecosistémico. (Forman, 1986)
2. la geo ecología del paisaje – geografía física y la ecogeografía (Tricart, 1965; Sochava, 1972; Mateo, 2002)
3. la geografía cultural del paisaje – intervención y percepción humana del medio (Crang, 1998); Brunet, 2002; Fernández, 2006).

8. *El paisaje es una entidad geográfica holística en la que los procesos naturales y humanos ejercen múltiples influencias. Es una unidad geográfica holística, definida mediante un proceso homeostático de sus componentes biofísicos y socioculturales* Esta idea es tomada por Agustín Berque, quien propone algunas reglas para el estudio del paisaje que pueden guiar el desarrollo de este trabajo:

- 1· Investigar la tendencia histórica y ecológica del medio,
- 2· Investigar los sentimientos experimentados en ese medio por la sociedad que los habita, e
- 3· Investigar las significaciones adjudicadas a ese medio por la sociedad.

9. *La conceptualización de las interacciones de la sociedad y la naturaleza a través del tiempo, deben enmarcarse en un contexto histórico-social y entenderse como una concepción de la vida social, como la expresión espacial de las formas socio-económicas* (Joaquín Molano).³⁴ Dentro de la concepción histórico-social el paisaje es tomado como *producto de la historia y de las relaciones socioeconómicas en el espacio, donde importa la relación constante entre el hombre y la naturaleza*. Tenemos así que el paisaje es *producto de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad que se establece en un espacio definido*. Por lo general dichos cambios se realizan dependiendo de la necesidad de la sociedad en determinado momento, por lo tanto las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para así satisfacerlas (Milton Santos, 2000)³⁵

10. Es preciso concebir al paisaje como un sistema, incluye al menos tres niveles:³⁶ *el*

geosistema (que hace referencia al medio ambiente y la ecología); el sociosistema (que hace referencia a los sistemas de producción y poder imperantes al interior de una sociedad); y el sistema cultural (que hace referencia a la identidad colectiva) Por tanto, para poder hacer sostenible en el tiempo los lugares, espacios o paisajes en los que el hombre se desenvuelve, es imprescindible que debemos considerar sus aspectos ambientales, sociales y culturales.

12. Dentro de la concepción histórico-social el paisaje es tomado como *producto de la historia y de las relaciones socioeconómicas en el espacio*, donde importa la relación constante entre el hombre y la naturaleza. Tenemos así que el paisaje es *producto de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales de una sociedad que se establece en un espacio definido*. Por lo general dichos cambios se realizan dependiendo de la necesidad de la sociedad en determinado momento, por lo tanto las funciones de los elementos que componen el paisaje se van a modificar para así satisfacerlas (Milton Santos, 2000)³⁷

13. Algunos autores han tratado de formular análisis multidireccionales, que toman en cuenta las relaciones entre diversas instancias: ej. Meynier y Fines. Meynier encara el paisaje desde el ángulo histórico como participante y resultante de la evolución social y económica de la sociedad. Es cierto que el medio físico tiene importancia en cuanto a su ritmo, a sus recursos, a su uso y a su práctica humana, pero los factores preponderantes son aquellos que caracterizan a la sociedad global, singular y dinámica. La estratificación social, las relaciones de producción, el sistema de normas y de valores son otros tantos elementos decisivos en la formación, la organización, la utilización y el alcance relativo del paisaje. En tal enfoque esencialmente histórico-sociológico, todas las bases tecnológicas que transforman el medio físico forman parte del contexto histórico, y en este sentido se traducen a nivel de los criterios estéticos o económicos. *Se trata de la expresión de la relación entre la sociedad y su entorno.*

14. *El espacio geográfico es un testimonio, plantea que a cada formación económica social le corresponde una formación económica espacial*, para lo cual Molano acuña el término "arqueología del paisaje", en pro de la búsqueda de un orden y un sentido para entender el pasado y el presente. Para lograr este cometido propone la *integración de lo visible, o "paisajes perceptibles" con lo invisible o "paleo paisajes", en un mismo sistema territorial.*

15. La conceptualización de las interacciones de la sociedad y la naturaleza a través del tiempo, deben enmarcarse en un contexto histórico-social y entenderse como una concepción de la vida social, como la *expresión espacial de las formas socio-económicas* (Joaquín Molano).^{a1} El paisaje participa de manera importante en otras cuestiones de interés general, culturales o sociales, y lo considera, así mismo, *como un recurso económico que puede contribuir al desarrollo y a la creación de empleo.*

Desafíos a afrontar

Atribuir entidad científica al paisaje implica asumir el reto y desafío de articular un cuerpo conceptual y disciplinar que contemple las condiciones de monismo, polisemia y multivalencia. No obstante su necesaria consideración, las experiencias interdisciplinarias aún adolecen de limitaciones teórico-conceptuales y técnico-metodológicas que deben ser superadas

Respecto de lo conceptual es preciso reivindicar las concepciones unívocas, polisemánticas y multivalentes sustentadas en las visiones de las culturas pre-hispánicas latinoamericanas y orientales.

Pareciera ser que los estudios actuales sobre el paisaje se están encaminando hacia tres grandes áreas o temas:

1. la preocupación por una mejor comprensión fenomenológica del paisaje;
2. la preocupación por elaborar una perspectiva compleja del funcionamiento y estructura del paisaje; y
3. la preocupación por extender los estudios etnográficos del paisaje.

Esta última, la perspectiva etnográfica, tiene que ver con comprometerse con la cultura y con el estudio de la cultura, y es sin duda una relación dialéctica entre los hombres y su mundo circundante.

Hacia una entidad conceptual superadora

Todas las actuaciones que repercutan en la calidad de los paisajes tienen que basarse en un mejor conocimiento del mismo; para ello es imprescindible abandonar actitudes confusas que lo hacen sinónimo de otros hechos como territorio, medio, ecosistema, geosistema, etc. Un buen tratamiento del paisaje necesita ante todo considerarlo por sí mismo, como un hecho distinto y como un hecho más que se suma a otros aspectos en la comprensión de una realidad compleja. Resulta sorprendente la frecuencia con la que la palabra paisaje se utiliza como sinónimo o metafóricamente; esa imprecisión dificulta extraordinariamente el avance científico y la credibilidad de las propuestas de actuación paisajística.

Ante las limitaciones atribuidas a la consideración del mero "factor antrópico", para considerar la complejidad de la intervención humana, se fue generando el concepto de dimensión socio-geoecológica del paisaje, que formulaba la *necesidad de considerar la tríada paisaje natural – paisaje social – paisaje cultural* (Mateo, 2002). Sin embargo, en la consideración de ésta tríada persiste un enfoque independiente que omite la noción de integración, habida cuenta de constituir un solo dominio ontológico.

Las consideraciones precedentes señalan formas de conceptualizar o tríada de adjetivaciones independientes. No obstante su conceptualización segregada, los enfoques tienen la valía que le otorga la consideración de los principales ejes dimensionales. La articulación sistémica de dichos ejes podrá conferirle suficiencia para afrontar un enfoque unificador, y así, convertirse de una concepción a/sistémica en una concepción sistémica. En este caso, se propone las siguientes expresiones sistémicas:

1. Un modo integrado de conceptualización que articule las nociones de paisaje como naturaleza disponible para el hombre, de paisaje como producto social y de paisaje como construcción simbólica.
2. Un modo integrado de conceptualización que articule la tríada paisaje natural, paisaje social y paisaje cultural.

La evolución histórica del debate por arrojar claridad al dilema entre Sociedad y Naturaleza y la entidad que adquiere el paisaje en ese contexto deviene en tres enfoques paisajísticos alcanzados y aún vigentes en el marco de diferentes disciplinas que tienden a ocuparse de la cuestión. Se trata de los enfoques de corte biológico o ecosistémico propios de la Ecología del Paisaje, los de la geografía física y la eco geografía, propios de la Geo-ecología del Paisaje y el enfoque que atribuye significación a la intervención y percepción humana sobre el medio, propio de la Geografía Cultural del Paisaje.

4.2. Aperturas: a propósito de las dificultades en la labor interdisciplinar

Reconocer la transversalidad pluridimensional sistémica del concepto de paisaje induce a reconocer también la pluridisciplinariedad del accionar científico de la investigación y de la pluriactoralidad política y técnica de la acción y la gestión sobre el paisaje. No bastará con asumir tales reconocimientos sin dejar de advertir las dificultades críticas que suelen constituir obstáculo a la labor intra, inter y transdisciplinar de tales abordajes.

Producto de la indagación a reconocidos centros de investigación académica sobre tales dificultades - a través de entrevistas abiertas y semi-estructuradas - se obtuvo un panorama del universo de las principales dificultades que según los casos deben sobrellevarse. Como resultado se reconocen factores endógenos y exógenos. Entre los endógenos se reconocen cuestiones actitudinales y/ o cognitivas, y entre los exógenos las cuestiones institucionales, las de sustento de recursos y el manejo de los tiempos disponibles.

En el orden actitudinal se reconocen dificultades relacionadas con la imposibilidad de desplazarse por campos disciplinares que no se dominan, la escasa permeabilidad al reconocimiento de los límites y obstáculos de la propia concepción de la labor, de las

limitaciones disciplinares, de los límites difusos o superpuestos entre los alcances disciplinares, las dificultades de reconocer las propias carencias en el seno disciplinar, la resistencia para descentralizar el campo disciplinar y los problemas particulares de éste, como así también la influencia que ejerce en las actitudes el sesgo que impone cada disciplina por sobre las otras. Otro tanto se reconoce en las dificultades comunicacionales atribuidas a lenguajes y códigos científicos relativamente disímiles que erosiona la fluidez del discurso compartido, las tendencias hacia la imposición o universalización absolutista de ciertas disciplinas sobre las otras, las tendencias hacia el individualismo, la influencia de los liderazgos científicos, la impermeabilidad a la modificación de conceptos entre otras dificultades y obstáculos que el trabajo in-extenso desarrolla y expone.

En el orden cognitivo se reconoce en ocasiones las dificultades emanadas de la inexperiencia en la labor interdisciplinar, las tendencias hacia la generalización por sobre la especificidad y en ocasiones la falta de reconocimiento de los saberes diferentes o populares como así también del reconocimiento del valor cualitativo de las subjetividades explícitas.

Entre los factores exógenos se reconoce la influencia negativa que en ocasiones devienen de ciertas estructuras, dinamismo, políticas y estrategias institucionales que suelen dificultar la labor interdisciplinar, ya sea por el protagonismo o el desdén interinstitucional. Entre otras suele atribuirse importancia a las dificultades que emanan de la escasez o deficiente manejo de los recursos técnicos, humanos, y/o económicos, según los casos.

La reconversión de tales dificultades es un tema pendiente y merece un desarrollo de mayor especificidad y profundidad en manos de aquellos investigadores que asuman el interés por la cuestión. Su consideración en futuros trabajos de investigación podrá arrojar mayor claridad en una identificación más precisa de las causas y sentar las bases para diseñar estrategias que permitan acompañar ese marco teórico-conceptual holístico con un sistema de articulación actoral científico inscripto también en similar naturaleza holística y sistémica de interacción responsable.

El reconocimiento de la entidad científica del Turismo, no obstante los esfuerzos para su construcción y legitimación sigue siendo un tema pendiente de desarrollo e inclusión responsable, no solo como tema objeto de investigación, sino en su consideración en los sistemas de indexación de las ciencias instituidas. Quizás este defecto de identificación pueda convertirse en un valor apreciable y ejemplificador respecto del concepto de entidades científicas excluyentes al poder reconocerse la problemática del turismo como un "corpus científico" superador del concepto de ciencia en extremo "delimitada" en su competencia y en la medida que – así como resultó con el devenir científico del "ambiente" - sea necesario trasvasar el concepto del turismo como mera "actividad" económica o social (o socio-económica) para constituir un sistema de conocimientos articulables y transversales con el aporte de un universo disciplinar cada vez más amplio y convergente.

BIBLIOGRAFÍA

- AUGE Marc. Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana. Revista Memoria N° 129, noviembre de 1999. México (www.memoria.com.mx).
- BAILLY, Antoine S. (1979). "La Percepción del Espacio Urbano". N° 29. Colección Nuevo Urbanismo- Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. España.
- BENAYAS del ALAMO, Javier. (1992). Paisaje y Educación Ambiental, Evaluación de Cambios de Actitudes hacia el Entorno. Una publicación del Ministerio de Obras Publicas y Transportes de Madrid. España.
- BOUILLOT, Jean- LE CAISE, Marc. (1978). Sitio y Entorno. Colección Sumarios. Vol. V.- Bs.As.
- BRACERAS, Diana L. (2005). Obstáculos Subjetivos e Ideológicos en el Funcionamiento de Equipos Interdisciplinario de Ciudades Paliativos. <http://www.cancerteam.com.ar/brac001.html> - (posteadó: 20-02-2011)
- CANIHUANTE, Gabriel (2005). Paisaje y Turismo en la Formación de la Identidad de Chile. Revista Aportes y Transferencias. Año 9 – Vol. 1. Mar del Plata. Argentina.
- CLAVAL, P. (1995), *La géographie culturelle*. París: Nathan.
- DE BOLS, María. (1975). Manual de Ciencia del Paisaje - Col. de Geografía- De. MASSON S.A.
- DEMO de FIORE, Ana María. (1978). Paisaje Territorial: Una Imagen Perceptual, un Estudio Científico. Col. Sumarios. Vol. V- El Paisaje: Ser o no Ser. Bs.As.
- DURAN, Diana. (2006). Paisaje, La Construcción del Lugar. Fundación Educambiente. Buenos Aires. Documento completo en www.ecoportel.net/content/view
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. (2005), "Algunas fuentes para el estudio de la geografía cultural", en C. Téllez y P. E. Olivera (coordinadores), *Debates en la geografía contemporánea. Homenaje a Milton Santos*. Zamora: El Colegio de Michoacán/Embajada de Brasil/ Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad de Guadalajara, pp. 85–102.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, F. (2006), "Geografía cultural", en D. Hiernaux y A. Lindón (editores), *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, pp. 220–253.
- FORMAN, R:T:T (1995) Land Mosaics, The ecology of landscapes and regions. Cambridge University Press, Cambridge.
- GOMEZ OREA, Domingo. (1994) Ordenación del Territorio: Una Aproximación desde el Medio Físico. De. Instituto Tecnológico Geominero y Edición Agrícola Española. S.A. Madrid, España.
- GONZALEZ BERNALDEZ, F. (1982). Role des studes de perception dans les evaluations et les strategies de conservation. Centro Internacional de Ciencias Ambientales - Doc. No 22- Madrid, España.
- LENO CERRO, Francisco. (1993). Técnicas de Evaluación del Potencial Turístico. MYCIT- Madrid, España.
- LYNCH, Kevin. (1966). La Imagen de la Ciudad. Ed. Infinito. Buenos Aires.
- MATTEUCCI, S.D. (1998). El Análisis regional desde la ecología. En: S.D. Matteucci y G.D. Buzai (Eds). Sistemas ambientales complejos: herramientas de análisis espacial. EUDEBA. Buenos aires. Pp. 117 -150.
- MOLANO Barrera, Joaquín. Arqueología del paisaje. Revista "Anotaciones sobre Planeación,

Espacio y Naturaleza" N° 44, Universidad Nacional de Colombia. Medellín.

NAVARRO BELLO, Galit. (2003). Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje. CEAUP. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje. Universidad Central de Chile.

PEÑA Berneth, Luis y otros. (1998). Esbozo de las discusiones acerca del paisaje. Cuadernos de Geografía. Vol VII, N° 1-2, Universidad Nacional de Colombia.

PRUDKIN, Nora. (1966) Base Ecológica para el Manejo Integrado de Recursos Naturales - CIAM. FAUD. UNMdP. Mar del Plata. Argentina.

SALAZAR, Diana. (2004). La Interdisciplinariedad: Resultado del Desarrollo Histórico de la Ciencia. Tomado de: *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. González, Ana María; Reinoso Capiró, Carmen; Fernández Díaz, Angelina; et. al. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2004, p. 257-264. www.sld.cu/.../articulo_de_diana_salazar_sobre_interdisciplinariedad.doc - (posteadó: 13-09-2010)

SANTOS, Milton y otros. (1994). *Territorio. Globalizacao e Fragmentacao*. Editora Hucitec. Sao Paulo. Brasil.

SEITOUN, Jean. (1979). La Noción de Paisaje. Cuadernos Summa – Nueva Visión Año 3 - N° 48. Paisaje. Serie El Diseño del Entorno Humano. Editores Méndez Mosquera y Grisetti. Buenos Aires. (artículo extraído de la Revista L'Architecture D'Aujourd'hui, de American Behavioral Scientist)

SCHMIDT, Alfred. (1977). El Concepto de Naturaleza en Marx- De. Siglo XXI -1977

URQUIJO TORRES, Pedro S.; BARRERA BASSOLS, Narciso. Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista. Andamios. Revista de Investigación Social, Vol. 5, Núm. 10, abril-sin mes, 2009, pp. 227-252. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México. (Red de revistas científicas de América Latina, Caribe, España y Portugal). <http://redalyc.uaemex.mx>.

ZOIDO NARANJO, Florencio. (2006). Un Nuevo Horizonte para la Geografía en los Estudios y Aplicaciones sobre el Paisaje. Universidad de Sevilla. España. www.geografos.org/boletin/banco - www.iberica2000.org/es

NOTAS

¹ La presente ponencia se inscribe en una primer fase del proyecto de investigación *Turismo y Desarrollo II* producción que se encuentra en elaboración en el seno del Centro de Investigaciones Turísticas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata

² El sociólogo Bruno Latour se refería en la década de los 80, que los conceptos puros, derivados de posturas dualistas "ya no son términos explicativos, sino por el contrario, requieren de una explicación conjunta". Los científicos Edgar Morán (1990), Timothy Ingold (1992), Arturo Escobar (1996) y Philippe Descola (2001), adhirieron y contribuyeron a la postura de Latour.

³ ajenos a los teorías sociales y alejados en el manejo de dichas teorías e influenciados por el sesgo de sus propias disciplinas

⁴ Baruch Spinoza (filósofo s. XVII) planteará una solución al dualismo cartesiano, a través de un sistema monista: "dentro de la unidad, solo hay una sustancia; no existe diferencia real entre la

pedra, el ser humano o la nube. El mundo sensible, el que nos rodea, es ilusorio”.

⁵ Sunkel, Osvaldo: La Interacción entre los Estilos de Desarrollo y el Medio Ambiente en América Latina. Fondo de Cultura Económica, 1980.

⁶ Marx, Carl- Das Kapital

⁷ Schmidt, Alfred- El Concepto de la Naturaleza en Marx. Siglo XX de. 1976.

⁸ Sewall Wright (1932). “The roles of mutation, inbreeding, crossbreeding, and selection in evolution”. *Proceedings of the Sixth International Congress on Genetics*: 355-366. (1993) Stuart Kauffman, *The Origins of Order*, OUP.

⁹ Para Jean Zeoltoum (en la Noción de Paisaje, en Cuadernos Summa Nueva Visión 48. Serie El Diseño del Entorno. Año 3 N° 48, abril 1970. Ediciones Nueva Visión SAIC) existen varias definiciones de paisaje, así como existen varios significados de entorno (Francois, J., Paysage et architecture, Ed. Art el Technique, Bruselas, 1968)

¹⁰ Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad.

Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje.

Galit Navarro Bello (2003) - co-investigadora CEAUP - Universidad Central de Chile

¹¹ La Noción de Paisaje, en Cuadernos Summa Nueva Visión 48. Serie El Diseño del Entorno. Año 3 N° 48, abril 1970. Ediciones Nueva Visión SAIC) existen varias definiciones de paisaje, así como existen varios significados de entorno (Francois, J., Paysage et architecture, Ed. Art el Technique, Bruselas, 1968)

¹² Bailly, Antoine S., (1979) La Percepción del Espacio Urbano. N° 29. Colección Nuevo Urbanismo. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid

¹³ Bailly, Antoine S., (1979) La Percepción del Espacio Urbano. N° 29. Colección Nuevo Urbanismo. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid

¹⁴ Urquijo Torres, Pedro S.; Barrera Bassols, Narciso. Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista. Andamios. Revista de Investigación Social, Vol. 5, Núm. 10, abril-sin mes, 2009, pp. 227-252 . Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México

¹⁵ Revista de Investigación Social, Vol. 5, Núm. 10, abril-sin mes, 2009, pp. 227-252 . Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México

¹⁶ Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje. GALIT Navarro Bello (2003) Co-investigadora CEAUP UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE

¹⁷ La porción territorial que constituía la síntesis del proceso era el Landschaft (paisaje); y la disciplina que lo estudiaría sera en consecuencia el Landschaftkunde: “conocimiento sobre el paisaje (Fernández, 2006).

¹⁸ Trabajos en este enfoque: Historia rural francesa de Bloch ((1931 1976) y La tierra y la evolución humana de Febvre (1925)

¹⁹ Fernand Braudel su obra más significativa: El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II (1949 1997)

²⁰ Profesor del departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia, sede Santa Fe de Bogotá

²¹ Revista Estudios Turísticos N° 112 – 1991.

²² Paisaje y Turismo en la formación de la identidad de Chile. Gabriel Canihuante. En Aportes y Transferencias (76) Año 9 – Vol. 1-2005- Mar del Plata

- ²³ Paisaje La Construcción del Lugar. Por Lic. Diana Durán, Geógrafa, Fundación Educambiente. 2001
- ²⁴ Auge, Marc. Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana. Revista Memoria N° 129. Noviembre 1999. México.
- ²⁵ Auge, Marc. 1999, Op.Cit.
- ²⁶ Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Ediciones Ariel S.A., Barcelona, 2000.
- ²⁷ Molano, Joaquín. En Arqueología del Paisaje. Artículo para "Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza", N° 44. Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
- ²⁸ Tetsuro Watsuji alude al vocablo "fudo", compuesto por los ideogramas "viento" y "tierra".
- ²⁹ Fernández 2006. Importancia de los valores estéticos y funcionales asignados al paisaje quedaron grabados en la toponimia que hoy perdura en muchos lugares
- ³⁰ García, 2000. El paisaje debía asegurar la captación del agua, el abrigo montañoso como protector climático, las referencias astronómicas para la determinación de calendarios (agrícola, climático, religioso).
- ³¹ Molano, Joaquín. En Arqueología del Paisaje. Artículo para "Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza", N° 44. Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
- ³² Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Ediciones Ariel S.A., Barcelona, 2000.
- ³³ Rodríguez José. Profesor de la Universidad de La Habana, en su conferencia La Ciencia del Paisaje a la luz del paradigma ambiental. 1998.
- ³⁴ Molano, Joaquín. En Arqueología del Paisaje. Artículo para "Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza", N° 44. Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
- ³⁵ Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Ediciones Ariel S.A., Barcelona, 2000.
- ³⁶ Rodríguez José. Profesor de la Universidad de La Habana, en su conferencia La Ciencia del Paisaje a la luz del paradigma ambiental. 1998.
- ³⁷ Santos, Milton. La naturaleza del espacio. Ediciones Ariel S.A., Barcelona, 2000.
- ³⁸ Molano, Joaquín. En Arqueología del Paisaje. Artículo para "Anotaciones sobre Planeación, Espacio y Naturaleza", N° 44. Universidad Nacional de Colombia. Medellín.